

Crédito vs. medios de pago: Desarrollo financiero y actividad económica

Ricardo Bebczuk
Universidad de La Plata, University of Illinois

Tamara Burdisso / Máximo Sangiácomo
BCRA

Resumen

En los últimos 20 años, la literatura financiera ha enfatizado la importancia del desarrollo financiero para el crecimiento económico a largo plazo. Esta hipótesis se basa en la capacidad de los bancos (y otros intermediarios financieros) para: (i) elegir los proyectos más productivos; (ii) monitorear y controlar a los prestatarios hasta el final del proyecto y el consecuente reembolso de los préstamos; (iii) diversificar los riesgos y; (iv) reducir el costo de la movilización de ahorros.

Es llamativo, sin embargo, la escasa atención que los investigadores han prestado hasta el momento sobre la función del sistema bancario en la creación de medios de pago. Las razones por las que dicha función mejora el rendimiento económico en relación con el uso directo del dinero en efectivo no son difíciles de precisar: (i) el uso de la moneda física es costosa –distribución, seguros y otros gastos de gestión–; (ii) los pagos electrónicos son más seguros y ahorran tiempo en la registración y en la planificación financiera; (iii) los pagos electrónicos evitan costos pecuniarios de facturación en papel y son menos intensivos en mano de obra y; (iv) la mayor transparencia en las transacciones mejora la auditoría interna en las empresas, el acceso al crédito y permite una mejor detección de la evasión impositiva y las actividades ilegales a nivel macroeconómico.

El objetivo es evaluar si, el sistema bancario, más allá de su función como oferente de crédito, tiene un impacto significativo en el PIB per cápita a través de su rol de proveedor de medios de pago. Para ello se utiliza una base de datos anual de 85 países que abarca el período 1980-2008.

En el ámbito descriptivo, se encuentra que las economías más ricas presentan niveles más elevados y crecientes de depósitos a la vista y niveles más bajos de circulante que los países pobres. Si bien esto es esperable, lo más sorprendente es el hecho que el *ratio* de circulante a PIB no disminuyó en el tiempo, independientemente de las diferencias de nivel de ingresos.

A su vez, las regresiones econométricas apoyan la hipótesis de que los bancos contribuyen al desarrollo económico no sólo como proveedores de crédito, sino también facilitando las transacciones. En concreto, en conjunto con la relación entre el crédito privado y el PIB, el *ratio* de depósitos a la vista sobre circulante parece ejercer una influencia positiva en el PIB per cápita. Los resultados son robustos a diferentes especificaciones del modelo.

En un momento, en el que el impacto de los flujos de crédito en la economía en general se encuentra en un acalorado debate en círculos académicos y políticos, esta nueva evidencia sugiere que los bancos siguen siendo clave para el desarrollo económico. No obstante, invita a revisar los canales precisos a través de los cuales esta influencia beneficiosa se lleva a cabo.